

BULB!

Año Tres • Número Veinticinco • 2010 • \$2.000 Santiago • \$2.900 Regiones

María Fernanda Correa de Unilever 11

Qué es la Neuroeconomía? 21

La gráfica ganadora de El Sol 22

Capitales mundiales de diseño 30

Fotografía: Proyecto Cabaret

www.bulb.cl

Tarifas
Publicitarias .com

Público y privado

Por Jaime Atria

"Aquí en un ascensor tirándome un peño". "Tomando Oncecita con la Fran". "Aburrido, mejor me voy a dormir". "¿Qué más rico que un besito con lengua?".

Recuerdo que hace varios años, viviendo en Puerto Rico, entré a un ascensor y una señora gorda le comentaba a su amiga: "Qué bahón miha, hoy amanecí con el período y ando con un henio de cien pares de cozones". A ninguna de las dos les importó mi presencia. Ni tampoco que siendo yo un desconocido me enterara que la gorda andaba con la regla y eso la pusiera de mal humor.

Me pregunté esa vez cuál era el límite entre lo público y lo privado. Qué habría sucedido si al entrar la gorda y su amiga se hubieran encontrado conmigo y mi amigo el flaco Véliz comentando sobre la diarrea que el flaco se había agarrado la noche anterior producto de una cuatro quesos con choricillos acompañada de tres cuba libres.

Hoy el Twitter y Facebook son ese ascensor. Y me pregunto cuánto falta para que los comentarios del inicio de este artículo se conviertan en otros más íntimos como "Estuve tirando toda la noche y amanecí con un dolor de bolas espectacular". "Aquí tranquilo, pedándome en un ascensor", "Le vi los calzones a la Maca y se me tendió a parar". "Estoy en una reunión y me pica el hoyo". "Tres días con los mismos calzoncillos y ya me empiezan a raspar".

Lo malo es que es imposible separar la paja del trigo. Ni Twitter ni Facebook ni Youtube por sí mismos son capaces de identificar lo relevante de lo banal, lo inteligente de lo estúpido, lo público de lo privado. Bien lo sabe la "Güena Nati" y otras tantas personas que han visto expuestas sus vidas privadas a un universo de quién sabe cuántos millones de receptores.



Ilustración: Claudio Milanés claudio.milanes@gmail.com

Sería bueno que quienes no tienen nada importante que decir se aguantaran un poco las ganas de estar comunicados y dejaran espacio para un debate de mayor altura. No es por ser grave, pero entre los mensajes de las compañías de celulares, las noticias de la farándula, los comentarios de los políticos y los futbolistas, los intentos de vender cualquier cosa, los recitales y tanta información desechable, es necesario que los 140 caracteres de Twitter sean mejor aprovechados y que Facebook sea un aporte un poco mayor a tu red social pública o privada. Lo más seguro es que todos al final lo vamos a agradecer. Tendremos menor sobrecarga y vamos a saber que si alguien escribió algo vale la pena leerlo porque sus 140 caracteres nos van a entretener, nos van a informar y nos van a servir para enterarnos de cosas personales o públicas que realmente nos ayudan y nos mantienen mejor informados.

No creo que a muchas personas les gustaría ser sorprendidos como lo fue la pobre Nati. Todos los días alguien graba algo en su celular. Un beso, una discusión, un desnudo, un comentario... Y esas grabaciones son expuestas a un público que nada tiene que saber de aquello, pero que al publicarse en Facebook, Youtube o Twitter pasa a ser de dominio público. Un público ávido de morbo, escándalos,

pelambres y mala leche que no tiene empacho en destruir la vida privada de las personas en beneficio de su propia popularidad.

Perdóname Pedro, Juan o Diego, pero que hayas amanecido con flojera, que tu pan con mortadela está riquísimo, que estás paseando al perro o que anoche te masturbaste mirando "fiebre de baile", no es algo que nos interese y de lo que nosotros nos debamos enterar. ■

La excusa Bicentenaria, "una amenaza para la ciudad"

Por Luis Tobar *

Chile celebra doscientos años de independencia y se alista para el desarrollo de un sin fin de festividades que aluden a esta conmemoración. Considerando el sentir nacional con la buena actuación en el mundial pasado, la estabilidad financiera y política con que cuenta el país y el coraje que han mostrado los mineros atrapados en el norte, el ambiente se ha impregnado de un sentir patrio importante, lo que se ve plasmado en la cantidad de banderas que flamean a lo largo de toda nuestro territorio.

Es importante que en el momento histórico en que nos encontramos se comiencen a valorar elementos de otras categorías que trasciendan a la arquitectura, a lugares pintorescos o definitivamente viejos para entrar en la categoría de monumentos históricos. El cambio de foco hacia proyectos de iluminación, publicitarios y artísticos hacen que la conformación de la ciudad tenga otra impronta, tanto en características formales como atmosféricas, haciendo que Santiago tenga nuevos aires, brillos, colores y se vista de traje largo.

Un caso de esto es el nombramiento de monumento histórico que ocurrió con los dos carteles publicitarios ubicados en la Avenida Rancagua. Carteles luminosos que a través de una suma de factores que se articulan en un elemento como éste, lo que hace que se persiga su preservación y valoración para el lugar donde se encuentra. La tecnología aplicada en el diseño, la articulación de un mensaje gráfico, el arte en la construcción de los tubos fluorescentes y la construcción del circuito eléctrico que da los tiempos necesarios para el despliegue del mensaje, hacen que un elemento luminoso sea considerado dentro de este selecto grupo de elementos significativos para la ciudad.



Fotografía: Juan Pablo Valenzuela

Pero no podemos caer en el afán que todo tiene que estar iluminado o "enchulado" para este año, ya que estamos al borde de un precipicio que nos puede llevar a lugares insospechados. Hay que considerar la opinión de profesionales relacionados con la materia, para no crear monstruitos urbanos, aunque sean de carácter transitorios, ya que obliga a hacer intervenciones de elementos inteligentes que dialoguen entre disciplinas hermanas o desconocidas para seguir construyendo este traje armónico, fino y bello, que sume a este momento histórico y no reste.

Un caso de descoordinación reciente, es la aparición de un proyecto de iluminación en el puente de Condell, que cruza el río Mapocho, a la altura de la calle del mismo nombre en la comuna de Providencia. Esta

construcción con el tiempo se ha transformado en un icono dentro del circuito del río y de ese sector de la ciudad, ya que es un elemento importante para el cruce peatonal entre ambos lados del río y ha sido ocupado como espacio escenográfico para muchas propuestas audiovisuales como por ejemplo la del joven que baila sobre él para la franja del "NO". En donde este afán bicentenario se incrustó como el más terrible de los terroristas, colocando los colores patrios a todo su largo, haciendo perder toda la elegancia e impronta a esta bella construcción y a su entorno urbano y pasando a la categoría de los recursos mal utilizados, recetas antiguas y repetidas que nos llevan al "chabacanerismo" o al recurso y estrategia más ocupada en la nación "el Jurel tipo Salmón", haciendo de este bello lugar un monstruito bicentenario. ■

* Arquitecto UNAB